

TRAYECTORIA DE LA PRÁCTICA

La Escuela Claudio Arrau es un establecimiento rural perteneciente a la Corporación Municipal de Melipilla. Cuenta con una infraestructura sólida, diez salas de clases, sala de informática, biblioteca, multitaller, sala de Programa de Integración Escolar y rampas de acceso, entre otros.

El establecimiento se encuentra adscrito al Convenio de Igualdad de Oportunidades, lo que le ha permitido la adquisición de recursos tecnológicos, educativos y deportivos, así como la contratación de monitores para cooperar con los docentes en el logro de los aprendizajes de los estudiantes. El PIE atiende al 51% de los estudiantes con necesidades educativas especiales; lo que ha adquirido relevancia en los últimos años, con las modificaciones del proyecto institucional: se ha posicionado la inclusión como tema central de la actual gestión directiva y se ha establecido una relación directa con altas expectativas en los estudiantes, energía movilizadora por décadas en la cultura del establecimiento. En este contexto, es destacable el papel del Centro de Padres y Apoderados, el cual crea, organiza y desarrolla actividades de participación, integración y de obtención de recursos para mejorar la infraestructura y la convivencia escolar.

Desde la década de 1980 hasta el 2011, la Escuela Claudio Arrau cimentó su quehacer en una visión de excelencia académica, cristalizada en la búsqueda de altos resultados en pruebas estandarizadas externas y en la preocupación por integrar a todos sus estudiantes. El PEI vigente hasta 2011 incluía como elementos centrales el desarrollo de las capacidades de comunicación y pensamiento lógico en los alumnos y el impartir educación de calidad con equidad fundamentada en la atención a la diversidad. Pero a partir de 2012 la escuela dio un giro en su PEI, modificando su visión y misión hacia la inclusión y, con una mirada más amplia, a la convicción de que todos los estudiantes pueden aprender si se atienden sus propias capacidades. Esta iniciativa surgió del proyecto que presentó el director para postular al cargo directivo, que disponía como eje la creencia de una educación para todos, influyendo en el cambio de lema institucional por “una comunidad que aprende a vivir la diversidad”.